



Capítulo 2243

El Castigo del Segundo Escuadrón

En algún lugar del Palacio Celestial, el Comandante Du se acercó al trono, donde estaba sentado un hombre alto y apuesto.

En la sala, a ambos lados del Comandante Du, había otros diez individuos, cada uno de ellos Comandante de Escuadrón del Mandato Celestial. Como había trece escuadrones en total, faltaban dos comandantes.

El comandante del Escuadrón de Élite, lo cual era algo habitual, y el comandante del Sexto Escuadrón, muerto en acción en la reciente batalla.

"Ahora, cuéntame todo lo que pasó y por qué decidiste retirarte", dijo el Emperador Celestial.

El comandante Du bajó la cabeza, avergonzado, mientras relataba los acontecimientos que sucedieron entre Yuan y su Segundo Escuadrón.

Cuando llegamos al lugar, el Sexto Escuadrón ya no estaba, y solo nos esperaba un hombre desconocido, con un nivel de cultivo en el Reino Inmortal Verdadero. Le preguntamos sobre la situación del Sexto Escuadrón, e insinuó que los había matado a todos.

Al principio intentamos capturarlo, pero pronto nos dimos cuenta de que podía ejercer el Poder del Vacío. No solo puede usar la Manipulación del Vacío, sino que su Comprensión del Vacío ha alcanzado al menos el nivel Avanzado.

¡¿Un Inmortal con Comprensión Avanzada del Vacío?! ¡Imposible! ¡Solo te estás inventando excusas absurdas para justificar tu humillante retirada! —exclamó de repente uno de los comandantes.

El orador era el comandante Wong, comandante del Primer Escuadrón, ya que era el único en la sala que se atrevería a reprender al comandante Du tan abiertamente.

Sin embargo, esta vez, los otros comandantes también intervinieron. Después de todo, ya podían ver al





Comandante Du siendo degradado tras esta reunión con el Emperador Celestial.

"El comandante Wong tiene razón. ¿Cómo puede un Inmortal Verdadero siquiera comprender el Poder del Vacío, y mucho menos alcanzar el nivel Avanzado?", preguntó el comandante del Séptimo Escuadrón.

"En toda mi vida, solo conozco a tres personas que lograron alcanzar el Entendimiento Básico del Vacío mientras aún estaban en el reino Inmortal, y todos eran monstruos", dijo el comandante del Tercer Escuadrón.

"Si vas a inventar una historia, al menos hazla más creíble." La comandante del Décimo Escuadrón negó con la cabeza.

"¿Estás seguro de que este individuo era un Verdadero Inmortal?" preguntó el comandante del Octavo Escuadrón.

El comandante Du tembló de ira ante sus comentarios y les espetó: "¿Cómo se atreven a burlarse de mí ante Su Majestad, el Emperador Celestial? ¡No miento ni pongo excusas! ¡Simplemente digo las cosas como son!"

—Basta. —La voz tranquila del Emperador Celestial resonó, deteniendo al instante la creciente atmósfera pesada.

—¡Majestad, debe creerme! ¡Incluso estoy dispuesto a compartir mis recuerdos con usted, para demostrar mis afirmaciones! —dijo el comandante Du.

El Emperador Celestial asintió y respondió: "Te creo, pero eso no cambia el hecho de que perdiste miles de excelentes soldados y te retiraste sin ningún resultado".

"..." El comandante Du no tenía palabras para su fracaso.

"Aunque tuvieras pocas posibilidades de victoria, deberías haber luchado poniendo tu vida en juego", continuó el Emperador Celestial. "Al menos, la reputación del Mandato Celestial no se habría manchado. Porque ahora mismo, su nombre está siendo arrastrado por el lodo".

"¡¿Qué?!" Los ojos del comandante Du se abrieron de par en par, incrédulo. No podía creer lo rápido que se había difundido la noticia,





pues acababa de regresar del campo de batalla.

"El fracaso del Segundo Escuadrón no solo se extiende por el Mandato Celestial, sino también por los Nueve Cielos", añadió el Comandante Wong.

"¿Cómo es posible?", exclamó el comandante Du, preguntándose si sus propios soldados estarían difundiendo la noticia.

«Aunque estuvieran difundiendo la noticia, ¡se está extendiendo demasiado rápido! ¡Ni siquiera ha pasado un día completo desde que regresé!», gritó para sus adentros.

Sin que él lo supiera, los rumores en realidad estaban siendo difundidos por el Ejército de las Sombras, que nunca desperdiciaba una oportunidad para manchar la reputación del Emperador Celestial.

El comandante del Séptimo Escuadrón continuó: "Según el rumor que se está extendiendo, el Segundo Escuadrón del Mandato Celestial sufrió una humillante derrota, en la que se vio obligado a retirarse, con el rabo entre las piernas, después de ser completamente abrumado por una sola potencia".

—Omitiste la parte más entretenida —dijo el comandante Wong, antes de continuar con una sonrisa burlona—. Dicen que el comandante del Segundo Escuadrón estaba tan asustado que ni siquiera se atrevió a participar en la batalla, a pesar de haber llevado a miles de sus propios hombres a la muerte.

—¡Eso es...! —El aura del comandante Du estalló abruptamente.

Sin decir palabra, los demás comandantes también liberaron su aura, incluso sacaron sus armas, apuntando al Comandante Du.

—¡¿Te atreves a liberar tu cultivo ante Su Majestad?! —le gritó el comandante Wong.

"¡Esto es demasiado incluso para usted, comandante Du!" dijo otro comandante.

¡Basta! —El Emperador Celestial alzó la voz—. ¡No lo repetiré una tercera vez!

Su voz calmó instantáneamente la tensión en la habitación. E inmediatamente todos los comandantes recuperaron su aura.





"Ahora daré mi veredicto", declaró el Emperador Celestial. "Comandante Du, su Segundo Escuadrón será degradado al Decimotercer Escuadrón y reiniciarán su entrenamiento, desde el principio, como si acabaran de alistarse. En cuanto a usted, comandante Du, queda relevado de su cargo y funciones hasta nuevo aviso."

"¡Este subordinado reconoce su castigo!", respondió el comandante Du, con los puños apretados. Aunque anticipaba tal castigo, aún le dolía profundamente.

¡Juro que me vengaré! ¡Ya verás, cabrón!

Los demás comandantes no mostraron ninguna reacción externa ante el castigo, pero en su interior se regocijaron. Aunque todos servían bajo el mando del Emperador Celestial, la rivalidad entre ellos era profunda, y la degradación de un escuadrón equivalía al ascenso de otro.

"Están todos despedidos", dijo el Emperador Celestial, mientras se levantaba de su trono.

Los comandantes le hicieron una reverencia y permanecieron en esa posición hasta que abandonó completamente la habitación.

Una vez que el Emperador Celestial se fue, los comandantes comenzaron a hablar entre ellos. El comandante Du, por su parte, desapareció silenciosamente de la habitación, con una expresión decidida.

